

REDACCION
Plaza de Pescadores, núm. 16
ADMINISTRACION
Enmedio. 37

Sábado 23 de Abril de 1898

Precios de suscripción:
En Castellón: 0.75 pesetas al mes.
Fuera: 2.25 pesetas trimestre. Núm. 479

Castellonenses!!

Es imposible que vosotros, cuyo patriotismo ha brillado en todos los tiempos, permanecáis indiferentes en presencia de la crítica situación por que atraviesa España.

Sois españoles y no debéis consentir que se arranque de nuestra patria ni una pulgada de su sagrada tierra. Para esto sería preciso borrar de nuestra Historia el recuerdo de los legendarios ejércitos españoles, ante los cuales se descubren con respeto y admiración los más ilustres caudillos y que no quedara en el planeta quien hablase el noble idioma de Cervantes.

España, esta querida patria formada por tantos heroísmos y ennoblecida por tantas hazañas, esta madre tierra amasada con la sangre de tantos martires y las cenizas de tantos campeones, se vé ultrajada por el más vil de los pueblos.

La inicu conducta de los Estados Unidos, ese pueblo espúreo formado por los criminales huídos de toda Europa, ha producido oleadas de indignación en todos los pechos españoles.

Castellón, tan sensible siempre á las glorias y valeroso en todos los peligros de la patria, se siente abrasado de ira y de venganza.

La prensa de esta capital, que siente como sienten todos los castellonenses y desca lo que ellos desean, olvidando toda diferencia política y creyendo que en estos momentos trágicos solo debe haber un partido, el partido de la patria, os invita á todos á la Manifestación patriótica que se verificará mañana, á las diez de la misma, en la plaza del Rey don Jaime, donde espera que no tendréis en el corazón ni en los labios otro grito que el grito de ¡Viva España!!!

LA PRENSA LOCAL.

LO DEL DÍA

Consumatum est

Las Agencias de información transmitieron anteayer á altas horas de la noche lo siguiente:

“El presidente de la República norteamericana ha sancionado el acuerdo del Congreso federal respecto á la intervención armada en Cuba.

El señor Polo de Bernabé, en su visita, ha salido ya de Washington, cumpliendo las instrucciones del Gobierno.

El Ultimatum que Mac-Kinley dirige á España es una formalidad inútil. Nuestras relaciones diplomáticas con los Estados Unidos han terminado.

Ha prevalecido hasta ahora la iniquidad, la infamia y la hipocresía sobre la nobleza, la lealtad y el deber de un pueblo...

¡Miserables! que han pretendido arrojar paletadas de lodo y de ignominia sobre la heroica y bendita nación española, haciendo escarnio vil de la humildad de un pueblo que ha

pasado por todos los sacrificios y todos los calvarios en aras de la paz!

Miserables fariseos, que han dado á su hipocresía los aspectos de monstruosa iniquidad, que nos han calumniado, humillado, traicionado, infamado y vilipendiado, á nosotros que hemos paseado triunfante y purísima la enseña gloriosa del honor, elevado á dogma y á culto, por todos los confines de la tierra; á nosotros, que no hemos arrebatado jamás á la justicia sus armas ni á la Providencia sus fines ni á la historia sus leyes para conculcar el derecho y despojar al caído y violar los pactos internacionales; á nosotros cuya hidalguía y cuyas hazañas no tienen rival ni en los continentes ni en los mares, y que desde Sagunto á Lepanto y de Lepanto á Zaragoza hemos enseñado al mundo como se lucha y se muere por la patria; á nosotros, que por las empresas legendarias de nuestros guerreros y navegantes hemos rescatado la América para la vida moral de la civilización, á nosotros, por último, que hemos podido exclamar como David: “¡Bendito sea el Señor que me ha hecho fuerte para el com-

bate y ha formado mis manos para la guerra!...”

Desde el conde Pedro Martel, que llevó á las playas de Mallorca las huestes conquistadoras del rey don Jaime, hasta el pundonoroso Méndez Nuñez, que salvó la honra de España en el Callao, los marinos españoles esmaltan con chispas de oro los annales de nuestra historia. Hay que invocar sus nombres venerados; hay que pasar revista á esa constelación brillante de gloriosos héroes para oponerla á las barbarías de esos mercachifles que intentan arrebatarnos nuestras legítimas posesiones. Los Marquet, Sarriá, Queralt, Entenza, Mayol, Santa Pau, Bazán, Requeséns, Cardona, Leyva, Andrada, Figuerola, Carrillo, Zapata, Mendoza, Villaviciosa, Recalde, Pérez de Herrera, Eraso, Oquendo, Patiño, Jorge Juan, Ulloa, Barceló, Langara, Gravina, Alava, Galiano, Churrua, Ruiz de Apodaca... haz inmenso de luz que ha de guiar hoy á sus valientes sucesores en el camino del valor indomable y de la salvación de la patria. ¡Héroes y mártires: el pueblo español os reverencia y os saluda! Vuestro sepulcro está en nuestros corazones. Inspirad á los herederos legítimos de vuestras glorias para que no se interrumpen los eslabones de esta cadena admirable que entazan el pasado con los futuros destinos de esta nación invicta.

Se ha consumado la traición y el crimen es patente. España no puede vivir sin honra. Hay que demostrar á esos cartagineses infatuados, adoradores del becerro de oro, que aquí no se toleran agravios infucos; que iremos á la guerra respondiendo á la injusta provocación, los altos y los bajos, los ricos y los pobres, los grandes y los pequeños para morir con honor, si la suerte nos es contraria; para dar ejemplo de respeto á la moral y á la ley, si la fortuna nos auxilia. No nos mueve el inmoderado afán de la conquista ni el móvil bastardo de la usurpación; solo aspiramos á la defensa de la integridad nacional; y á sostener lo adquirido con nuestros recursos, con nuestros sacrificios y con nuestra sangre.

Se han borrado todas las diferencias para luchar unidos por la más noble y española de las causas. El reto está aceptado. Desde la augusta dama que rige nuestros destinos, hasta el Gobierno que representa nuestras aspiraciones, todos comparten los anhelos del alma nacional. El pro-

blema se ha simplificado en estos términos: ¿Los Estados Unidos contra España?... ¡Pues España entera contra los Estados Unidos!

¡Fuera vacilaciones! ¡Duro y á la cabeza!

Sagasta y Mac-Kinley

Hay que reconocer que el señor Sagasta, renaciendo de su ancianidad ilustre, con el grito clamoroso y conmovedor del alma nacional vibrante en su labio de viejo tribuno, rejuvenecido por la santa indignación patriótica, ha hablado, en su último discurso á las mayorías, por todos, y ha hablado para decir al mundo cómo España está todavía viva y cómo ha de permanecer intangible; y ha hablado para que el pueblo de Norte América, amasado con todos los barros más infectos de todos los arroyos del continente europeo, sepa y aprenda cómo España, madre de naciones, luminaria de Cristo encendida por siglos frente á la sombra de todas las barbaries; sublime pródiga de sangre en todos los grandes días de la Historia, va y quiere ir á la guerra con más desprecio que odio, semejante al caballero harto ya de gritos y vilezas de jayanes.

¡Hermoso final de una vida el discurso de ayer tarde! ¡Contraste vergonzoso para los Estados Unidos, si para aquellas mejillas se empleara alguna vez el rubor!

Allí, en América, un hombre en la plenitud de la edad, en la fuerza de la vida, se acobarda ante unas turbas innobles y deja que el nombre de la justicia lo tomen en boca gentes como Lee, legisladores como los agiotistas y mercaderes del Senado. Ni un impulso, ni un movimiento valeroso ha revelado en Mac-Kinley la presencia de un espíritu superior. A la cabeza de un pueblo rico ha creído que puede aplastarnos por nuestra pobreza, y unas veces hipócrita, otras artero y ahora con franqueza de matarife, nos obliga á la guerra.

Aquí un hombre en plena ancianidad, trabajado por cuarenta años de lucha política, sin esperar ya nada de la vida ni de la fortuna, teniendo detrás una nación que en tres años ha dado 200.000 hombres á la muerte y una inmensa parte de su hacienda á la hoguera de Cuba, yérguese con gallardo brio, y en nombre de Dios

de España se entrega al juicio de la posteridad, confiado en que ella solo tendrá palabras de honor para un pueblo que á la victoria ó á la derrota va con indestructible fe en sus destinos y en su grandeza.

En ese contraste se fijará el mundo, y una vez más, con el respeto de todos los pueblos civilizados, podremos sentirnos orgullosos de haber nacido españoles y de llevar en nuestros pechos, como una cualidad de raza, esa religión de la patria que, al través de los mares, en las alegrías y en las tristezas, se traduce por eléctrico viva España! con que entran sonriendo en la eternidad el héroe oscuro y el caudillo glorioso.

Crónica

En preeminente lugar de este número habrán visto nuestros lectores la alocución que la prensa local dirige al pueblo de Castellón, con objeto de invitarle á que tome parte en la manifestación que mañana á las diez, se organizará en la plaza del Rey don Jaime.

No ha sido otro el propósito de los directores de los periódicos de la localidad que el asociarse á los actos de la misma índole llevados á cabo en todas las poblaciones importantes de España, y, abriendo una válvula que la más elemental prudencia tenía cerrada, dar salida al entusiasmo que en esta invicta y leal ciudad ha inspirado la valiente actitud de España adoptada en el conflicto con un estado, que nos repugna hasta nombrar, al mismo tiempo que ofrecer sin condiciones el apoyo moral y material de esta hidalga provincia á los poderes públicos, primeros guardianes del honor de la Patria.

La idea de celebrar la manifestación, aunque flotaba ya en el aire hace días, ha sido nuestra, de la prensa. Al efecto se han reunido esta mañana, en la redacción del *Heraldo de Castellón*, todos los directores de los periódicos locales para llevarla á la práctica.

Acordado fijarla para mañana han visitado dichos señores, en primer término, á la autoridad civil de la provincia con el fin de recabar el permiso, la cual después de concederle ha manifestado asociarse de todas veras al acto.

Iguales á las manifestaciones del señor Lozano, las hemos oído formular al amadísimo Obispo de la diócesis, al General gobernador militar, al presidente de la Diputación, al delegado de Hacienda, al Alcalde de esta capital y al coronel de Otumba. Todas estas dignísimas personalidades han aprobado la idea y ofrecido el concurso que las leyes les permiten.

Los presidentes de las corporaciones y sociedades, que también han sido invitados, se sumarán á los manifestantes acompañados de la mayoría de sus respectivos consocios.

A fin de evitar que se pudiera dar al acto otro carácter que el del más puro patriotismo, los organizadores

han acordado que no figure en la manifestación otra bandera que la española, facilitada al efecto por la corporación municipal. De consiguiente, las sociedades que concurren deben hacerlo sin enseña ninguna; se trata de un acto nacional, y el sacrosanto emblema de la Patria, la bandera roja y gualda, es la única que debe presidirlo. Ante el peligro de la Patria, la madre común, desaparecen todas las diferencias que nos separan. Mientras el honor de España esté en litigio, no debemos ser otra cosa que españoles.

Convocada previamente por el ilustrísimo señor Obispo, venido expresamente de la capital de la diócesis, se reunió ayer tarde por primera vez la Junta provincial emanada del real decreto que manda abrir una suscripción voluntaria para aplicar sus productos al fomento de la marina nacional y á los gastos generales de la guerra.

Las ilustres personalidades que componen esta Junta cambiaron impresiones encaminadas á conseguir el mejor éxito en su patriótico cometido, y acordaron convocar para el martes á una gran reunión, que tendrá lugar en el salón de sesiones de la Casa Capitular, para proceder al nombramiento de las juntas auxiliares locales y determinar los medios más eficaces para que la suscripción alcance en esta provincia una suma en consonancia con el amor patrio que sienten los corazones castellonenses.

Prescindimos de excitaciones de ninguna clase para inculcar á nuestros paisanos la idea de que nunca mejor ocasión que le presente para mostrar su ardiente patriotismo; tenemos por seguro que no las necesitan por sentirlo tan hondo y arraigado como nosotros. Así, pues, confiamos que Castellón acudirá como un solo hombre á la citada reunión y se ofrecerá incondicionalmente, sin regateos egoístas, que tendrían carácter de delito contra la madre Patria, herida villanamente en lo más santo, en su inmaculado honor, por agiotistas y políticos sin vergüenza, vertidos en el otro lado del Atlántico por los cauces de todas las cloacas del mundo.

Con motivo de celebrar ayer sus días nuestro muy querido amigo el diputado provincial, don Cayo Gironés, recibió en número considerable cartas, tarjetas, visitas y toda clase de felicitaciones, sin excluir algunos regalos.

Entre estos últimos merece citarse el de dos ricos y artísticos jarrones, obsequio de unos pocos amigos, los más allegados, que concibieron la idea y la llevaron á la práctica sin disponer de tiempo para noticiarlo á otros amigos, que seguramente formularán quejas por no haber contribuido á él.

El festejado obsequió por la noche á sus asíduos tertulianos con un espléndido *lunch* y esquisitos cigarros, y de sobremesa habló largo y tendido de la cosa pública, singularmente de lo que á mejoras y beneficios en esta provincia afecta. Al escanciarse el

champagne se brindó por el triunfo de nuestras armas, siendo unánime el deseo de que el canalleco enemigo de nuestro derecho sufra, y pronto, la más vergonzosa derrota que hayan presenciado los siglos.

—Conmueve y ensancha el alma, el edificante espectáculo que están dando los hombres políticos de todos matices, á partir del momento que se ha considerado inevitable la guerra con los Estados-Unidos. En España no hay ya otra cosa que españoles, todos ardorosamente patriotas, todos igualmente al lado del gobierno para fortalecerle y ayudarle en la nobilísima tarea de conservar incólume el honor de la nación.

Sin desfallecimientos, en cumplimiento del más rudimentario de los deberes políticos, planteó á S. M., el señor Sagasta, la cuestión de confianza, suplicando á la augusta señora consultase á las eminencias de la política acerca de la conveniencia de un cambio de gobierno. La reina otorgó su omnimoda confianza al presidente del Consejo de ministros, y por complacerle consultó con los señores Silvela, Elduayén, Azcárraga, Martínez Campos, Romero Robledo, Montero Ríos, Vega Armijo, Gamazo y acaso algún otro de que no recordamos. Pues, bien, todos ellos se manifestaron unánimes de que continuara al frente de los destinos del país el gobierno del señor Sagasta, ofreciendo al propio tiempo prestarle el concurso de sus talentos y apoyarle en todos los casos, para así hacer más fácil su importante misión.

¡Qué espectáculo más hermoso! volvemos á decir. ¡Qué unidad de miras, qué elevación de ideas, qué nobilísimo ejemplo! ¿Y nación tan hidalga ha de ser hollada por la asquerosa planta de enemigo de tan baja condición moral como el yankee? ¡Jamás! ¡Viva España!

—Recibida la noticia oficial en Madrid de que el hipócrita Mac-Kinley había firmado la resolución de las Cámaras de su país, el gobierno español llevó á cabo un rasgo de entereza que ha sido muy celebrado.

Algunas horas antes de que el embajador norteamericano presentara el *ultimatum* de su gobierno á nuestro ministro de Estado, el señor Gullón le mandó una carta dispensándole de hacerlo y rogándole saliera del territorio español, cuanto antes mejor, puesto que España rompía desde aquel momento las relaciones con los Estados-Unidos de América.

Mister Woodford al leer la cartadebió quedarse como quien ve visiones. El caso no era para menos: su gobierno daba un plazo de tres días para que retiráramos las tropas y las escuadras de Cuba, y nosotros renunciábamos al plazo y le autorizábamos para que no demorara hasta el tercero día la invasión y el bloqueo de la isla.

Y lo que él diría. Una nación que no tiene ni la cuarta parte de los habitantes que la que yo represento, ni la vigésima de territorio, ni acaso la diez milésima de los recursos pecu-

narios ¡me dá á mí tamaño bulero en pleno rostro!

Si señor, sí; representante del pueblo más vil de la tierra. Si no tenemos todos eso de que hablas, tenemos cada español un corazón tan grande como la cúpula de vuestro Capitolio. Ya lo verás, y no ha de tardar mucho.

El ilustrado jefe de trabajos estadísticos de esta provincia, nuestro estimado amigo, don José Sánchez, que es vocal de la junta directiva de la elegante sociedad *Casino Antiguo*, tenía el propósito de recabar de sus dignos compañeros de junta, en la sesión de esta tarde, el acuerdo de la imposición de un pequeño recargo á lo que se viene pagando por permitir los juegos de naipes, dominó y villar en la sociedad.

El destino de lo que por allí se recaudara fácil es adivinarlo. Nuestro buen amigo, quiérela para aumentar las sumas de la suscripción nacional; no podía escoger otro más noble y levantado.

Celebraremos que se haya acordado, y que sirva de ejemplo á las demás sociedades de recreo.

—En la sucursal del Banco de España de Valencia se aglomeraron el jueves los tenedores de billetes para cangearlos por plata.

La causa de tan infundada alarma será indudablemente alguna maquinación tramada por el judaismo yankee para perjudicar nuestro crédito y echar un jarro de agua fría, sobre el incendio de patriotismo que ha estallado al conocerse el pérfido *ultimatum* de Mac-Kinley.

No han de conseguir sus malvados propósitos los jingoes de aquende, porque el pueblo español cuando de su honor se trata todo lo sacrifica gustoso.

A la sucursal del Banco fueron todos los banqueros y capitalistas de Valencia á ofrecer sus caudales para cambiar los billetes de los alarmistas crédulos.

Bien, muy bien por el comercio valenciano.

—Don Fernando del Alisal, dignísimo fiscal que fué de esta Audiencia ha fallecido en Barcelona, en cuyo territorial estaba de magistrado R. I. P.

Era el señor de Alisal literato, signé, jurisconsulto ilustrado y magistrado integérrimo.

Caballero sin tacha, y católico convencido, se captó en esta ciudad universales simpatías, por su trato franco y amena conversación. Recordamos su atribulada familia nuestro sentido pésame.

—Dentro de breves días se abre una tienda en esta ciudad calle E. número 4, para la venta de libros usados, y dada la importancia

Sr. Director del DIARIO.

Muy señor mío: Ruego á usted la inserción del siguiente escrito, que también remito al "Heraldo de Castellón", "El Regional", "El Clamor", "Diario de la Plana", Pueblo Español y "La Verdad", por lo que le quedará agradecido su afectísimo s. s. q. b. s. m.,

Trinitario Escuin.

A pesar de no ser hoy norteamericana la Compañía F. Singer, cuya representación tengo en esta provincia, he resuelto quitar cuantos rótulos existen referentes á la misma, en la Sucursal, Enmedio, 33, creyendo con ello evitar que personas poco enteradas de la forma en que está constituida en España dicha Compañía, den un espectáculo impropio de la cultura y patriotismo de los castellonenses.

Después de todo, soy español, y como tal nace del fondo de mi alma el grito de ¡viva España!

Suyo afectísimo s. s. q. b. s. m.,

Trinitario Escuin.

VARIEDADES

EL SECRETO DE ISIDORO

(Cuento)

"El casado casa quiere", dice el adagio, ó llámese refrán, si no conviene á ustedes que sea adagio eso; pues ni á mí me importa que lo sea, ni parecería bien que nos disgustásemos por tan poca cosa.

"El casado casa quiere", sí, señor, y también la quiere el soltero; sin que el viudo se halle libre de esa querencia; pues eso de tener por cama el duro suelo, por techo el cielo azul (que no es cielo, ni es azul, según el poeta, aunque sobre eso habría mucho que decir) y por patria el mundo, está muy bien para dicho y mejor aún para cantado por las gitanas de *Il Trovatore*, pero no es agradable; á lo menos nadie lo piensa ni lo cree.

Tampoco lo pensaba, ni lo creía, Isidoro Marlú, abogado sin pleitos; pero con mujer é hijos... y los gastos que el tener eso trae, ó lleva, consigo.

Isidoro, naturalmente, á fuer de casado, quería casa; pero como quererla es una cosa y otra cosa muy distinta tenerla, no la tenía, viéndose precisado á vivir (si era vivir aquello, que en realidad no lo era) en el hogar paterno ¡ay! de sus suegros: padres políticos, según dicen las personas finas.

No siempre había sido tan apurada la situación de Isidoro. Es verdad que pleitos no los había tenido nunca, eso no. Cuando hubo terminado, sin gran lucimiento, en verdad, la carrera de abogado, abrió su bufete, que fué lo mismo que no abrir nada pues en aquel despacho no entró un alma... ni un cuerpo. Isidoro, advirtiéndole que los clientes no le buscaban, pensó, con gran cordura, en que era necesario que él buscara á los clientes, y como además había pensado también, con menos cordura, á

mí juicio, en casarse para tener mujer, dióse con toda su alma á buscar negocios y novia: la novia pareció en seguida; pero negocios no los encontró nunca.

Aconsejado por su suegra, cuando todavía no era suegra, Isidoro Marlú solicitó un destino, y merced á la influencia de un primo de la susodicha suegra futura, el cual primo quería á la novia de Isidoro talmente como si la hubiese parido, y no hay que echar la hipóbole á mala parte, obtuvo una plaza de auxiliar quinto de la clase de... últimos en el ministerio de Fomento. Escaso era el sueldo; pero como decían muy juiciosamente la suegra y el primo de la suegra (bien que los maliciosos decían que allí el verdadero primo era el suegro), "más vale algo que nada y menos da una piedra, pues lo principal era haber metido la cabeza en el servicio del Estado, y lo demás ya iría viniendo".

Efectivamente, á los doce meses cabales vino la cesantía; y no vino más, por entonces, porque el primer hijo ya había venido un par de meses antes; y por cierto no traía debajo del brazo ese pan que, según la frase admitida y corriente, trae todo recién nacido, y que el primogénito de Marlú perdió, sin duda, en el viaje.

Pues señor, con el nacimiento del robusto infante y con la llegada de la cesantía comenzaron para el matrimonio las angustias y las dificultades, y los sinsabores de todo género. Fué necesario levantar empréstitos sobre los muebles, que pasaron en brevísimo plazo á ser propiedad de prestamistas y prenderos; vamos que fué aquello una desolación; la *capitl's diminutio* del pobre Isidoro, que en el domicilio de los padres de su mujer se encontraba, no ya como niño de muy pocos años; sino como gallina en corral ajeno.

Nadie le hacía caso, ni su mujer misma; en nada tenía voz, y mucho menos voto; nunca se consultaban su parecer; en fin, llegó á ser en aquella casa lo que se llama un cero á la izquierda.

Y no se diga nada de las recriminaciones que directamente en alguna ocasión y de un modo indirecto á todas horas le lanzaban con cruel señalamiento su suegra y sus cuñadas. ¡Qué de epigramas si el desdichado comía con apetito! ¡Qué de maliciosas reprensiones si parecía desgana-do! ¡Y qué insultos si se retiraba tarde, y qué burlas si se retiraba temprano!

De pronto y cuando la familia lo esperaba menos, Marlú sorprendió á todos, anunciando que había resuelto vivir con su mujer y sus hijos como Dios manda, y que para esto pensaba tomar en alquiler un *hotelito* muy mono, situado en el paseo de la Castellana.

La familia pensó que Isidoro había perdido el juicio; pero hubo de rendirse á la evidencia cuando éste para dar fuerza á sus razonamientos sacó un abultadísimo fajo de billetes y prosiguió su comenzado discurso en estos ó parecidos términos:

"No olvidaré nunca, queridos papás, lo que han hecho ustedes por mí

y por mi familia; deuda será esta que jamás consideraré saldada; pero como las cuentas claras hacen los buenos amigos, bien será que, á modo de indemnización, por la molestia que les hemos causado y los sacrificios que les hemos impuesto con nuestra larga permanencia aquí, acepten ustedes algunos miles de pesetas."

El efecto producido por aquella argumentación fué extraordinario.

Isidoro tenía dinero; luego era hombre de disposición, de inteligencia, de actividad y de carácter.

Pero ¿de dónde procedía aquella inesperada riqueza?

Esto no quería explicarlo Isidoro.

Para justificar tal cambio de fortuna, cada uno acudía á distintas hipótesis. Para la suegra, aquel dinero procedía de algún robo en que Isidoro habría tenido participación; el primo, gran conocedor de los hombres, afirmaba que aquella improvisada fortuna sólo podía deberse á la fabricación en grande, de moneda falsa. Quien pensó que Isidoro había formado una sociedad, muy bien organizada, de estafadores.

Cual otro lo diputó por contrabandista, ó bien consultor de matuteros.

Todos reconocían, sin embargo, que Isidoro era hombre de recursos y que su dinero valía tanto como otro dinero, cualquiera. Y en que tenía mucha disposición y muchísimo talento, convenía la familia de la familia. Lo demás le importaba poco. La opinión que entre los parientes prevaleció fué la de que aquellas riquezas representaban el fruto de una gran estafa, de que Isidoro había hecho víctima á unos menores, destruyendo una disposición testamentaria encomendada á su cuidado.

Y sin embargo, Isidoro no era ladrón, ni había estafado, ni fabricaba moneda falsa, ni ejercía de matutero, ni nada, era sencillamente un ser afortunado á quien había tocado... el gordo.

En un momento de desesperación salió de su casa; es decir, de la casa de sus suegros decidido á suicidarse; ya no podía más: Le faltaron ánimos; y para concederse á sí mismo un plazo último y definitivo, pidió á un su compañero cincuenta pesetas prestadas compró con ellas un décimo y esperó. La suerte, que esquivo hasta entonces, le había vuelto la espalda, se le mostró propicia.

El número de Isidoro fué agraciado con los doce millones de reales, un millón y doscientos mil reales correspondían al décimo. Isidoro, naturalmente, renunció al suicidio y, por de contado, á la compañía de sus suegros.

Los cuales suegros se enteraron al fin de que la fortuna de su hijo no procedía de robo, ni de estafa, ni de explotación, ni de matute, y aunque solían decir fingiendo alegrarse, que se les había quitado al saber esto un gran peso de encima, la verdad es que Isidoro perdió muchísimo en concepto de su familia, la cual continúa pronosticando de él que será siempre un pobre hombre.

¡Buena familia!

A Sánchez Pérez.

Imp. de A. Monreal

de las compras que ha hecho su due-
ño, nuestro particular amigo don Jo-
sé Vicent, no dudamos que ha de
competir en los más importantes de
su clase.

Tenemos noticia que pondrá á la
venta obras de gran valor á precios
baratísimos, por lo que recomen-
damos á nuestros lectores visiten di-
cho establecimiento.

—Por orden telegráfica de la Direc-
ción general de Comunicaciones, ha
quedado suprimido el envío de co-
rrespondencia para Cuba por la vía
de los Estados Unidos.

—Para acelerar con gran perfec-
ción y economía los trabajos de la
trilla, vemos muy recomendado el
TRILLO VELOZ, sistema "Rodrigo
Martín", privilegiado.

Informan muy favorablemente so-
bre el resultado de este trillo conoci-
dos agricultores de casi todas las
provincias de España, cuyos nom-
bres aparecen en el prospecto circun-
dado recientemente por el administra-
dor de *La Revista Vinícola y de
Agricultura*, de Zaragoza.

Llamamos la atención de los labra-
dores sobre la conveniencia de adop-
tar este sistema de trillo para hacer
menos costosas las labores de la
próxima recolección de cereales.

MIL PESETAS al que presente
cápsulas de *Santal* mejores que
las del Dr. Piza de Barcelona, y
que curen más pronto y radical-
mente las enfermedades urina-
rias

REMITIDOS

Sr. Director del DIARIO.

Muy señor mío: En vista de las pé-
simas noticias que se reciben de los
Estados Unidos y de los abusos que
se hacen con nuestra bandera y fo-
tografías del Sr. Sagasta en los refe-
ridos Estados por los jingofistas toci-
neros yankees, á las siete de la tarde
de hoy empezó á aglomerarse frente
á la casa de la villa de esta población,
gran número de vecinos á fin de pro-
testar, contra tan groseros insultos.

Después de dar calurosos vivas á
España, al Rey, al ejército y marina
de guerra, y al Sr. Sagasta, la música
tocó con muy buen acierto el paso-
doble nacional "Cádiz", recorriendo
las calles de este reducido pueblo
sin cesar un sólo momento los ante-
dichos vivas.

Una vez llegada la comitiva á
nuestra casa capitular, hizo una
corta pero entusiasta arenga á la
multitud que escuchaba ebria de
venganza, por nuestro particular
amigo don Timoteo García, después
de la cual se despidió dicho señor
vitoreando á España y sus hijos, que
fué contestado por la muchedumbre
con delirante emoción.

Sin más á que hacerle referencia,
queda como siempre su más afectí-
simo s. s. q. b. s. m.,

El Correspondiente.

Torreblanca 24 Abril 1898.

A N U N C I O S

Gran Fábrica de GUANOS

Abonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo

LA FAMA

de AGUSTÍN SANCHO.--Castellón

**Almacenes y despacho.--Despacho: Pescadores, 34
Almacenes: Camino del Mar (frente á la estación del Tranvía)**

Elixir Estomacal de SAIZ de CARLOS

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago e intestinos.

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del «Estómago e intestinos» el único que positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal». desaparece en pocos días el «dolor de estómago, ardores, acedías, vómitos, indigestiones, diarreas, etc., etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias, las traigias, y catarro intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un «tónico» tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de veinticinco años de sufrimientos.

Precio de la botella, 5 PESETAS en las principales farmacias de España. En Madrid, Serrano, 30, farmacia de Saiz de Carlos.—En Barcelona, Dr. Andreu, Uriach y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Girón.

*** BRONQUITIS, CATARROS, TISIS ***

CÁPSULAS EUPEPTICAS

DE

MORRHUOL

Principio activo del aceite de hígado de bacalao, hipofosfitos y cascina del

Dr. PIZÁ

Primer preparador español de dicho medicamento.

Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de París de 1889 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1896.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos en su clientela han demostrado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del Morrhuol con los hipofosfitos y la cascina, resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, excita el apetito, dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la tisis pulmonar, bronquitis, raquitismo, escrófula, linfatismo y debilidad general. No contiene el Morrhuol grasa alguna; puede tomarse en verano como en invierno. Se vende al por mayor y menor.

Farmacia del autor. Plaza del Pino, 6, BARCELONA y principales de América




Disponible